Nuevas Poligrafías.
Revista de Teoría Literaria y Literatura Comparada

NÚMERO 12 | AGOSTO 2025 – ENERO 2026 | ISSN: 2954-4076
DOI: 10.22201/ffyl.29544076.2025.12.1993 | pp. 128-148
Recibido: 11-08-2023 | Aceptado: 13-07-2025

Cruzando el hielo en vías opuestas: un ejercicio de lectura metabiográfica a través del caso de Robert Falcon Scott

Across the Ice on Opposite Tracks: An Exercise on Metabiographical Reading through the Case of Robert Falcon Scott

Daniel Arce García
ORCID: 0009-0005-4825-192X
Investigador independiente
Contacto: d.arcegarcia93@gmail.com

Resumen

Dar coherencia a una vida por medio de la escritura biográfica es un reto que no sólo implica la composición literaria de una personalidad, sino también su ensamblaje a partir de la selección e interpretación de documentos muchas veces contradictorios. El biógrafo convencional suele buscar la uniformización de las facetas divergentes del biografiado que surjan durante este proceso, dando unidad a su relato. En tiempos recientes se ha acuñado el término *metabiografía*, que describe un subgénero de escritura que ya no busca erradicar la diferencia, sino ofrecer una reflexión crítica sobre la tarea biográfica al discutir ante el lector el mosaico de las biografías previas de un personaje, visibilizando la elusividad del sujeto biográfico y los intereses discursivos de cada biógrafo. No obstante, esta concepción de la metabiografía como subgénero resulta insuficiente. En este artículo, propongo entender la metabiografía como un *modo de lectura* basado en la comparación y la problematización de biografías. A través del caso de un solo incidente en la vida del explorador polar británico Robert Falcon Scott, quien ha sido retratado como figura heroica o nociva por biógrafos con enfoques opuestos, sugiero la existencia

Abstract

Imbuing a life with coherence through biographical writing is a challenge that not only implies the literary composition of a personality, but also its assembly through the selection and interpretation of often contradictory documents. Conventional biographers usually try to standardize the divergent facets of the subject that come up during this process, thus achieving unity in their account. However, recent times have seen the coinage of the term *metabiography*, which describes a subgenre of writing that no longer seeks to erase difference, but rather offers a critical reflection on the biographical task by discussing for the reader the mosaic of a subject's previous biographies, thereby making visible both the elusiveness of biographical subjects as well as each biographer's discursive interests. Nevertheless, this conception of metabiography as a subgenre seems insufficient. In this article, I propose an understanding of metabiography as a *mode of reading* based on the comparison and problematization of biographies. Through the case of a single incident in the life British polar explorer Robert Falcon Scott, who has been portrayed as a heroic or noxious figure by biographers with radically opposed approaches, I hint at

© Universidad Nacional Autónoma de México, 2025

de una *esfera del discurso metabiográfico*, es decir, una dimensión biográfica intertextual compuesta por los momentos de dialogismo y confrontación ocurridos en cada biografía, los cuales delatan las metas y los puntos ciegos de cada proyecto individual. Tal dimensión, arguyo, es inherente al trabajo biográfico con documentos, por lo cual el lector de biografías convencionales puede activarla, ampliando su concepción del género tanto como si hubiera interactuado con un texto metabiográfico como tal.

Palabras clave: *Biografía* || *Biografía como forma literaria* || *Literatura inglesa* || *Historiografía* || *Robert Falcon Scott* || *Novela biográfica* || *Intertextualidad* || *Formas literarias*

the existence of a *sphere of metabiographical discourse*, an intertextual dimension of biography composed by the moments of dialogism and confrontation occurred in each volume, which betray the goals and blind spots of each project. I argue that this dimension is inherent to the documentary work of biography, and therefore can be activated by the reader of conventional biographies, thereby widening his or her understanding of the genre just as if they had encountered a metabiographical text as such.

Keywords: *Biography* || *Biography as a literary form* || *English Literature* || *Historiography* || *Robert Falcon Scott* || *Biographical fiction* || *Intertextuality* || *Literary form*

…one has to study not life at first hand, but what has been said about lives by biographers, which is a very different thing.

—Leslie Stephen, "Biography" (1893)

Introducción

En 2008, Nicolaas A. Rupke publicó un estudio sobre el naturalista Alexander von Humboldt sencillamente subtitulado *A Metabiography*, una breve provocación que ha bastado para dar pie a un nuevo entendimiento del quehacer biográfico. Definida en un primer nivel por estudiosas como Caitríona Ní Dhúill (2020) y Rana Tekcan (2010) como un tipo de proyecto biográfico donde el autor ya no busca "reconstruir" al sujeto biografiado de manera monolítica, sino analizar y discutir las desavenencias entre biografías previas, la metabiografía materializa el sentimiento que ha plagado al quehacer biográfico al menos desde Samuel Johnson: esa sensación de que la silueta que emerge de las páginas de las biografías no es la del biografiado tal y como fue en vida, sino una creación textual conformada

por la ficción e interpretación, así como la verdad. Sin embargo, salta a la vista que esta definición habla de un subgénero de escritura, es decir, lo metabiográfico es definido como algo que ciertos biógrafos deciden hacer.

En este artículo, me propongo desestabilizar la conversación sobre la metabiografía como subgénero a través de una idea tomada de Ní Dhúill (2020), quien a su vez parte de Paul de Man: "that the *auto*biographical should be viewed less as a genre than as 'a figure of reading or of understanding', I argue here that *meta*biography allows readings that can unsettle, perplex, and ultimately enrich approaches to biographical texts" (4). Dicho de otro modo, el presente trabajo defiende que la metabiografía puede operar desde la lectura, a través de la poco acostumbrada práctica de comparar biografías de un solo sujeto, lo cual ejemplificaré con algunas biografías del explorador polar Robert Falcon Scott. Mi elección de sujeto obedece a ciertos factores temporales, documentales e ideológicos que hacen posible (quizá ineludible) el ejercicio de la lectura metabiográfica. El objetivo de este ejercicio es sugerir que la lectura comparativa de biografías tradicionales de un sujeto (es decir, no metabiografías deliberadas) puede sumergir al lector en las mismas preguntas que fundamentan la metabiografía como subgénero: ¿es posible aprehender a un biografiado?, ¿por qué algunos biografiados reaparecen una y otra vez en la tradición del género?, ¿la escritura biográfica aspira a la verdad o acaso no es más que la construcción documental de una impresión verosímil? Es decir: la comparación incluso de breves episodios biográficos a través de múltiples textos es capaz de hacer al lector un agente de lo que podríamos llamar *esfera del discurso metabiográfico*, concepto con el que busco proponer que la inestabilidad del sujeto biografiado y la injerencia del pensamiento actual en la reescritura del pasado son temas ya presentes en la biografía convencional, observables a través de la intertextualidad. Por supuesto, un concepto de implicaciones tan amplias no puede ser establecido a partir de un solo estudio. Sin embargo, este ejercicio me parece un buen primer paso para bocetar el concepto y dejarlo abierto, sirviendo como breve muestrario de la volatilidad biográfica, incluso en episodios fácticos que parecerían de sencilla interpretación. Dicho de otro modo, toda biografía moderna es un artefacto intertextual, por lo cual su estudio revela grietas discursivas en su construcción de la verdad, de donde emerge, más que el biografiado, una impresión redonda de las razones tras su elusividad.

Antes de pasar al estudio de caso, comenzaré por ajustar nuestra lente de lectura por medio de un breve análisis de los basamentos conceptuales de la metabiografía hasta el momento. Tras un rápido esbozo de la importancia en el género biográfico de las nociones del *sujeto elusivo* y el *borramiento* del biógrafo, expondré cómo es que el concepto reciente de la metabiografía como práctica escritural busca explicitar estas problemáticas y enfatizar el rol del biógrafo en la selección, el orden y el tratamiento de la información. Finalizaré el apartado insertando en este esquema la presencia del lector y la posibilidad de que, más que un subgénero, la metabiografía pueda ser un modo de leer capaz de activar una esfera de discurso metabiográfico autónoma al llevarnos a considerar la textualidad de toda identidad. Posteriormente, presentaré las razones por las cuales Robert Falcon Scott resulta un sujeto propicio para llevar a cabo nuestro estudio de caso y haré un repaso somero de su tradición biográfica, donde forcejean nuestros objetos de estudio principales, extraídos de las biografías *Scott of the Antarctic* (1977), de Elspeth Huxley, *Scott and Amundsen* (1979), de Roland Huntford y *Captain Scott* (2003), de Ranulph Fiennes. El resto del artículo se centra en la lectura comparada de un mismo episodio —un cruce sobre el hielo marino antártico, realizado el 1 de marzo de 1911—, manteniendo en mente los temas metabiográficos de la elusividad y la construcción textual de la identidad, en aras de comprender cómo es que los hechos vitales de una persona pueden apuntar en direcciones opuestas con tal facilidad, sea que se los quiera leer bajo el signo del fracaso o del heroísmo.

La metabiografía y la construcción dialógica del discurso biográfico

Si quisiéramos definir la forma usual de pensar acerca del género biográfico, nos costaría trabajo ser más certeros que Ruth Hoberman (1987): "Arranged on the library shelves by subject rather than by author, biographical texts are thought to offer themselves as nontexts, as transparent receptacles for their content" (1). De forma similar a lo que ocurre en la traducción, la escritura biográfica convencional suele buscar un borramiento de la figura del biógrafo en aras de lograr un supuesto acceso historiográfico al sujeto. Sin embargo, lo cierto es que este sujeto es notablemente elusivo. Sabemos que ciertos personajes han sido objeto de docenas de biografías e intuimos que existen razones para ello, pero ¿qué tan a menudo las ponemos a

prueba mediante la comparación? ¿Y qué tan fácil es unir la estela documental dejada por una persona a su muerte y esa "otra cosa" intangible como un arcoíris, en palabras de Virginia Woolf: su *personalidad*?

Según una narrativa genealógica muy repetida, Boswell, en su *Vida de Samuel Johnson* (1791), dotó a la biografía inglesa de la capacidad de ir más allá de la masa documental como base para una historia heroica ejemplar, adquiriendo métodos para narrar el carácter íntimo: "the tone of a voice, the turn of a head, some little phrase or anecdote" (Woolf, 2017: 122). Según esta versión, los victorianos no consolidaron el legado de Boswell, regresando a la acumulación de datos y la hagiografía hasta que Lytton Strachey (2017) retoma la observación de la personalidad gracias al principio enunciado en su *Eminent Victorians* (1918): la *libertad* ante su sujeto (77), una falta de reverencia que puede devenir en crítica al biografiado, vuelos imaginativos, e incluso la posibilidad de ser autorreferencial. Este principio fue correspondido en la producción biográfica de otras lenguas, como los escritores del círculo de Stefan George en alemán y Benjamín Jarnés en español, y su huella permanece: "serious modern biographers mostly seek to downplay their debt to the heroic tradition, or to write against its grain by demystifying their subjects" (Ní Dhúill, 2020: 20). La impresión de la personalidad en una biografía suele buscarse a través de técnicas que emparentan al biógrafo con el escritor de ficción, como la selección cuidadosa de la información, el énfasis *vs.* la omisión y la reconstrucción de voces y pensamientos, además de recursos documentales, como diarios y cartas. He allí gran parte del reto de la biografía como práctica: en el enfrentamiento con la masa documental, la adaptación a diferentes grados de distancia con el biografiado y el uso de los recursos textuales convenientes para dotar a la vida amorfa del sujeto de una cualidad narrativa, encontrando la *unidad teleológica* en una existencia fragmentada (Nadel como se cita en Tekcan, 2010: 143).

No obstante, elegir *una* personalidad para retratar o aprehender un aspecto del biografiado significa renunciar a las escisiones de su imagen dadas en la investigación. No por nada las reflexiones críticas sobre la tarea del biógrafo suelen subrayar la sensación de que sus sujetos no vivieron una vida, sino muchas:

> The biographer […] has the right to all the facts that are available [which] are subject to changes of opinion; opinions change as the times change […] Thus the biographer must go […] testing the atmosphere, detecting falsity, unreality, and

> the presence of obsolete conventions. His sense of truth must be alive and on tiptoe. Then again, since we live in an age when a thousand cameras are pointed, by newspapers, letters, and diaries, at every character from every angle, he must be prepared to admit contradictory versions of the same face. (Woolf, 2017: 128)

Así, el biógrafo debe enfrentarse a una ingente masa de testimonios divergentes o enfrentados. Lo usual es que —en palabras de Woolf— use su "sentido de la verdad" para definir lo que cree correcto y uniforme las divergencias bajo una interpretación, logrando la impresión de haber leído sobre una persona y no sobre un puñado de astillas a la deriva.

Pero, ¿qué sucedería si alguien pusiera la lente sobre esas astillas sin esconderlas? Rana Tekcan (2010) identifica a la metabiografía como la respuesta de ciertos biógrafos a esta inquietud: "it is impossible to write a biography proper knowing what we know about the fictional quality of all writing. What is left is to write about biography itself" (149). Caitríona Ní Dhúill (2020) aclara aún más esta supuesta distinción: "Where a biographer aims to form a coherent narrative out of information about a past life, thus remaining within a more or less representationalist, 'as it actually was' model […], a metabiographer reads biographies for the wider questions they raise about textuality" (24). Tendríamos entonces una división taxonómica. Por un lado, el biógrafo convencional se enfrenta a la masa documental de una vida con la meta de producir una narración unificada, con el sentido de totalidad que le da al género su tinte moral y ejemplar (Tekcan, 2010: 143), para lo cual oscurece su propio rol. Del otro lado, el *metabiógrafo* abandona la imperativa de la unidad en busca de una reflexión crítica sobre su tarea, creando un subgénero escritural, la metabiografía, un texto dialógico, hiperdocumentado, escrito a través de comparaciones y confrontaciones entre biografías previas, el cual visibiliza la elusividad del sujeto y la centralidad de las preconcepciones del biógrafo, así como en las herramientas que cada investigador utiliza para procesar su materia (Ní Dhúill, 2020: 24). El metabiógrafo sería el encargado de llevar al campo de la biografía el entendimiento post-foucaultiano de la identidad como un *artefacto* discursivo separado de la presencia ontológica.

Sin embargo, para ser una idea que toma tanto del pensamiento genealógico de Foucault, lo cierto es que, hasta aquí, la metabiografía sigue ceñida a la intención autoral. Concediendo que los ejemplos de metabiografía citados por Tekcan y Ní Dhúill tienen características y metas distintas a las de una biografía convencional,[1] considero

1 Ní Dhúill (2020) referencia a *Alexander von Humboldt: A Metabiography* (2008) como el libro inaugural del subgénero, seguido por *Livingstone's Lives: A Metabiography of a Victorian Icon* (2014) de Justin Livingstone. Por su parte, Tekcan (2010) casi siempre utiliza el término al discutir *Keats* (1999) de Andrew Motion, escrita antes de la entrada del término *metabiografía* al lenguaje académico.

que el ámbito de lo metabiográfico se limitaría severamente si sólo pudiera existir como un subgénero definido por sus autores. ¿Qué ocurre cuando se inserta al lector en este esquema? A saber, si la metabiografía enfatiza inquietudes acerca de los métodos y el alcance del trabajo biográfico "normal", entonces las biografías convencionales también deberían delatar huellas de dichas inquietudes. Después de todo, la metabiografía no surgió en el vacío, sino como una reacción a fenómenos previos. Por tanto, pienso que el estudio comparativo de biografías comunes podría producir en el lector algo del efecto caleidoscópico de la metabiografía, al visibilizar la maleabilidad de la información y la centralidad del biógrafo para la construcción de una vida "unificada": "biographies are the artifacts of archives, produced in accordance with the discursive practices and power relations of a particular historical period" (Stahl, 2018: 98). Llevar a cabo estudios biográficos comparativos que examinen los momentos de dialogismo y confrontación ocurridos en cada biografía podría iluminar la existencia de algo más allá de la metabiografía como subgénero: una *esfera de discurso metabiográfico* que se construye a lo ancho de una dimensión intertextual compuesta por las metas y los puntos ciegos de cada proyecto biográfico individual, pero que los trasciende y amplía.

¿Cómo podría estudiarse esta dimensión intertextual? A mi entender, el biografiado propicio debería ser alguien:

1. *lejano en el tiempo*, pues esto hace que el trabajo de sus biógrafos modernos deba basarse en la investigación e interpretación de documentos, es decir, en la pura intertextualidad;
2. *biografiado en múltiples ocasiones*, para que el corpus documental sea más nutrido (si estas biografías previas han producido retratos divergentes o radicalmente opuestos, mejor);
3. alguien cuya tradición biográfica *haga visibles las preocupaciones del campo de la metabiografía*, es decir, que contenga contradicciones que vayan más allá de la corrección de datos; diferencias interpretativas que dejen entrever la maleabilidad del pasado ante el presente, así como los alcances discursivos de escribir sobre alguien más.

A continuación, presento el caso de un individuo tal.

La tradición biográfica de Robert Falcon Scott

El capitán Robert Falcon Scott (1868-1912) fue un explorador polar británico conocido por ser el segundo líder en arribar al Polo Sur, al mando de la expedición *Terra Nova*, así como por su muerte en el camino de regreso junto con sus cuatro acompañantes, siendo mitificado *post mortem* en expresiones materiales, artísticas e institucionales. La columna central del mito de Scott (2008) es la historia de su última marcha plasmada en sus diarios, un hito en la literatura de viajes coronado por su *Mensaje al público*, una adenda escrita ante la muerte inminente:

> We took risks, we knew we took them; things have come out against us, and therefore we have no cause for complaint, but bow to the will of Providence, determined to do our best to the last […] Had we lived, I should have had a tale to tell of the hardihood, endurance, and courage of my companions which would have stirred the heart of every Englishman. These rough notes and our dead bodies must tell the tale. (422)

La apelación a valores patrióticos y comunitarios, así como el despliegue de resistencia al seguir escribiendo con templanza en condiciones extremas, provocaron que su nación se volcara en grandilocuencia: "To some the meaning of the deaths of Scott and his men was religious, to others secular; to some they were the embodiment of Christian sacrifice or English chivalry, to others again of pacific courage or scientific dedication" (Crane, 2007: 6). Estas visiones se basan en un tema recurrente del pensamiento británico: el fracaso heroico (*heroic failure*): "a strain in British culture that embraces the nobility of suffering, defeat and heroism in the face of disaster over triumphalism and the glory of victory" (Barczewski, 2016: 4). En una época donde la ansiedad del Imperio sobre su fuerza comenzaba a manifestarse ante la Guerra Boer, la saga de Scott representó un oasis narrativo donde la metrópoli podía cerciorarse de que su país aún producía héroes con el credo del *gentleman* victoriano: coraje, sacrificio, estoicismo, fe.

Este legado continuó a través de una nutrida tradición biográfica, desde el primer esbozo biográfico notable, donde J. M. Barrie (2008) (amigo personal de Scott) se concentra en la crianza y educación naval del explorador en aras de erigirlo como ejemplo de

comportamiento infantil y juvenil. En los años siguientes surgieron testimonios de Scott del puño y letra de miembros de sus expediciones, como el fotógrafo Herbert Ponting (1923) y Apsley Cherry-Garrard (2006), el miembro más joven de *Terra Nova*. Ponting ya había regresado a la civilización cuando Scott partió al polo, por lo que se enteró de la muerte de sus compañeros en 1913 junto con el resto del mundo. Tras un tour de charlas, donde creaba una crónica fotográfica de la expedición, Ponting produjo el libro de memorias *The Great White South* (1922) y el filme *The Great White Silence* (1924), ambas con un tratamiento estrictamente elogioso de Scott. Cherry-Garrard es un caso más complejo, pues produjo el primer retrato ambivalente del capitán en su obra capital *The Worst Journey in the World* (1922), donde lo llama "débil de temperamento" e "irritable", permaneciendo, sin embargo, respetuoso hacia su heroísmo ante la muerte, su sentido de la justicia y su conquista de sus debilidades a través del carácter: "the Pole was not by any means the greatest of [his triumphs, but rather] that by which he conquered his weaker self, and became the strong leader whom we went to follow and came to love" (Cherry-Garrard, 2006: 195). A pesar de que las críticas planteadas en *The Worst Journey in the World* son suaves y se ven opacadas por los halagos, resultaron bastantes para que la viuda de Scott, la escultora Kathleen Bruce, encargara la primera biografía completa del explorador: *Captain Scott*, del irlandés Stephen Gwynn (1929), un volumen de hagiografía que exalta a Scott en el contexto del heroísmo victoriano-eduardiano: "He taught the world how little in comparison with other values success matters; he made England feel that heroic deeds were none the less heroic because the heroes brought back no spoils of victory" (2). Al igual que Barrie, toma la historia de Scott como herramienta para la construcción de los hombres británicos —" example of heroic endurance" (4)—, dejando ver el rol de la leyenda de Scott en el proyecto de consolidación de un carácter nacional a través del sacrificio y el deber.

El interés del público en el explorador siguió vivo tras la Segunda Guerra Mundial, como demuestra la obra de George Seaver, quien escribió un volumen sobre el capitán —*Scott of the Antarctic* (1940)—, así como biografías de los hombres que murieron con él al final, Edward A. Wilson y el Henry Bowers. Con base en su libro de 1940, el filme *Scott of the Antarctic* (1948) trasladó la hagiografía a la pantalla, adhiriéndose a la versión del explorador en cuanto a las causas de la tragedia; es decir, al infortunio como factor principal. A mediados de siglo, el estatus de Scott parecía seguro. En cambio, el poderío del Imperio Británico se desmoronaba entre pérdidas territoriales en el marco de la Guerra

Fría. No estaba del todo claro si los valores expresados en el ideal del fracaso heroico victoriano —"duty, self-restraint, self-reliance, truthfulness, energy, integrity" (Siles como se cita en Marcus, 2021: 164)— habían llevado a la nación a buen puerto.

En este entorno, diversas voces produjeron análisis sobre las causas de la debacle. A la derecha del espectro político, se apuntó que el problema germinaba de la era victoriana-eduardiana, retratada como un tiempo de estancamiento industrial y científico, durante el cual la nación había instilado en sus jóvenes los valores del sacrificio y el deber por encima de la razón (Barnett, 1972: 21). Si bien Scott seguía siendo reverenciado, como en *Scott of the Antarctic* de Elspeth Huxley (1978), la ola revisionista lo alcanzó en 1979 con la publicación de *Scott and Amundsen* de Roland Huntford (1999), que ataca de frente el carácter heroico del explorador, a quien entiende como una personificación de los signos de declive imperial durante la era victoriana (109), un *amateur* fuera de su elemento, mal planeador y líder, quien eludió su responsabilidad mitificándose con discurso heroico. En suma, un "heroic bungler" (546) cuya muerte no debe ser leída bajo la clave del fracaso heroico, sino como un fracaso a secas. La historia queda así convertida en una analogía de cómo el mundo rebasó al Reino Unido, además de una acusación al carácter nacional que moldeó a Scott y fue reforzado por su leyenda. En los años posteriores, el éxito de ventas de *Scott and Amundsen* fue seguido de una adaptación a miniserie y una reedición en Norteamérica con el título *The Last Place on Earth* (1986), con lo cual la versión negativa de Scott pasó a convertirse en la "nueva ortodoxia" según Max Jones (2008: xxxix).

Sin embargo, los sentimientos del Reino Unido sobre el pasado imperial no eran unívocos, y era de esperarse que existiera una reacción. En específico, la meteoróloga Susan Solomon (2001) reveló en *The Coldest March* que marzo de 1912 fue una temporada anómala para el clima polar, de 10° a 20° más fría del promedio. Así resurgió el factor trágico nombrado por el explorador en su *Mensaje al público*, el infortunio, dando pie a que Ranulph Fiennes (2003) reavivara el debate con *Captain Scott*, donde busca deshacer el daño hecho por Huntford (1999) a la reputación del biografiado con base en su capacidad para ponerse en los zapatos de Scott de un modo retóricamente fiable, al haber cruzado Antártica a pie y conocido la ruta de los hombres del *Terra Nova*. Su revaloración de Scott funciona como defensa del *ethos* heroico en el ámbito de la exploración y en la constitución moral del país, pues exalta el rol de la leyenda para la resiliencia que —supuestamente— le dio la victoria al Reino Unido en las guerras mundiales.

Las biografías nombradas no son las únicas en contribuir a la conversación sobre Scott en los últimos 40 años, pero son representativas de momentos clave en la discusión. Ninguna de ellas es una metabiografía; sus métodos y pretensiones son propios de la biografía convencional. Sin embargo, mostraré cómo una lectura comparativa de sus estrategias discursivas —incluso si nos centramos en un solo incidente— puede hacernos conscientes del dialogismo implicado en el proceso de (re)escritura de una biografía moderna basada en la interpretación de documentos, y por tanto de la maleabilidad del sujeto biográfico. Dicho de otro modo: la biografía convencional puede ser *leída* como metabiografía. Paso entonces a examinar los mecanismos de narrativa heroica por medio de los cuales las tres biografías que nos ocupan inscriben a Scott en versiones opuestas de la historia británica.

A través del hielo en tres direcciones: un ejemplo de lectura metabiográfica comparativa

El resto de este estudio estará dedicado a un ejercicio de lectura comparativa que mantiene en mente la red conceptual de la metabiografía. No es éste el lugar para realizar una comparación biografía *vs* biografía a detalle; sólo buscamos ejemplificar el abanico de posibilidades biográficas a nivel micro, visibilizando la riqueza metabiográfica de la lectura comparativa.[2] El incidente que he elegido es un cruce sobre el hielo marino de Antártica realizado por Henry Bowers, Tom Crean y Apsley Cherry-Garrard junto con cuatro ponis siberianos del 28 de febrero al 1 de marzo de 1911. Este cruce sucedió al final de la temporada de 1910/11, durante la cual la expedición preparó depósitos de alimento para el viaje de Scott al polo, que iniciaría el siguiente octubre. He elegido este incidente por tres razones: 1) aparece en las tres biografías; 2) no es famoso ni forma parte central de la leyenda de Scott, lo cual nos interesa porque buscamos demostrar que las huellas de confrontación intertextual y volatilidad

2 Lectores interesados en una comparación extendida de biografías de Robert Falcon Scott ante el tema del fracaso heroico británico, ya sea por fines relacionados a la teoría del género biográfico, los estudios culturales británicos, o bien la exploración polar en sí, quizá encuentren sugerente mi estudio previo *'To find and not to yield': el tema del fracaso heroico y la decadencia imperial británica en la tradición biográfica del Cap. Robert Falcon Scott* (Arce García, 2022).

biográfica son detectables a cada paso, no sólo en los momentos de importancia capital; y 3) el evento toca un tema resonante dentro del debate sobre el heroísmo y el fracaso en la historia de Scott: el infortunio.

Los hechos son los siguientes: Bowers, Crean y Cherry recibieron instrucciones de Scott de llevarse a los cuatro ponis que habían sobrevivido al viaje de vuelta al campamento, mientras el capitán, Lawrence Oates y Tryggve Gran se quedaban atrás, tratando de salvar a un poni moribundo (cada poni podía ser de gran ayuda en el viaje al polo). El equipo de Bowers seguía a un grupo jalado por perros, liderado por Edward Wilson, el cual se separó hacia la derecha, regresando al campamento por un área rocosa, mientras que el equipo de Bowers siguió de frente sobre el hielo marino, una ruta más corta y supuestamente menos trabajosa para los ponis. Mientras acampaban en el hielo, alrededor de las 4 am del 1 de marzo, Bowers se despertó por un crujido y descubrió que el hielo a su alrededor se había fracturado, causando la pérdida de un poni. Los hombres y los animales saltaron de témpano en témpano tratando de llegar a hielo firme, pero fueron interceptados por un grupo de ballenas asesinas. Incapaces de llegar rápidamente a hielo firme sin abandonar a los ponis, los hombres mandaron a Crean a buscar a Scott. Cuando Scott arribó a las 7 PM, entre todos usaron los trineos como escaleras para escapar de los témpanos flotantes. A la mañana siguiente, con el hielo aún flotando hacia el Mar de Ross, los hombres intentaron salvar a los tres ponis, pero la separación del hielo y la presencia de las orcas hicieron caer dos ponis al agua, por lo que los hombres tuvieron que sacrificarlos. Sólo uno de los cuatro ponis, Nobby, sobrevivió al periplo, dejando a Scott sin varios de sus mejores animales.

Lectores atentos ya observarán vías por donde puede dirigirse una investigación biográfica. ¿Scott le dijo a Bowers que tomara esa ruta? ¿Por qué no siguió a Wilson? ¿Era necesario que Scott se quedara atrás? Y ocurrida la tragedia, ¿qué rasgos de sus participantes o reflexiones sobre la expedición podemos leer en ella? Comencemos por *Scott of the Antarctic*, de Elspeth Huxley (1978), obra muy poco leída hoy en día, relegada por el éxito de biografías posteriores. Lo cierto es que la versión de Huxley no es particularmente inspiradora o argumentativa, pero es esa cualidad "sin atributos" la que la hace de interés para nosotros, pues pareciera limitarse a narrar con *inocencia*. Observemos:

> Meares and Wilson led off with the dog-teams. Wilson was told to go round by Cape Armitage if possible, but if he thought the ice unsafe to use his own judgement […]
> *The others followed* with the ponies and *had to take the sea-ice route*. They had barely started when Weary Willie collapsed. The party *were obliged to* camp on the spot and build a snow wall round him […]
> While *Scott with Oates and Gran stayed by Weary Willie's deathbed*, Bowers with Crean and Cherry-Garrard went on ahead […] until they came to moving cracks which indicated that a swell was breaking up the ice. They turned back, and plodded on until they reached a snow-covered stretch of ice which Bowers judged to be safe […]
> Bowers was awakened by a strange noise and went out […] Everywhere the ice was breaking up and their camp was on a drifting floe […]
> Survival seemed unlikely, but *Bowers never for a moment thought of abandoning the three remaining ponies and all four sledges to make a dash for safety* with his companions […]
> Crean volunteered to seek a way across, taking a note to Scott. *The thing looked impossible*; a single slip would have finished him […] It resolved itself into a question 'as to whether the wind or Captain Scott would reach us first.' *The Captain won* by a narrow margin. Bowers called up 'What about the ponies and sledges?' and Scott called down from the Barrier 'I don't care a damn about the ponies and sledges, *it's you I want.*' (Huxley, 1977: 220-222, cursivas propias)

A primera vista, el pasaje hace poco más que repetir los hechos. Sin embargo, al prestar atención al texto resaltado, podemos intuir la interpretación de Huxley. Estamos ante una biografía previa a que el heroísmo de Scott fuera puesto en tela de juicio, aún con tintes hagiográficos, permeada por el lenguaje del deber y la inevitabilidad. Siguiendo el orden del texto, observamos cómo la elección de ruta y la decisión de acampar en el hielo son presentadas como obligaciones —"*[they] had to*", "*[they] were obliged to*"— sin un claro agente que determine la razón. Aquí y allá, las acciones de los hombres son emborronadas por una curiosa pasividad ante sí mismas, como si las decisiones ya estuvieran tomadas y no hubiera causas o métodos por cuestionar. Más de una vez queremos detenernos y preguntar por qué esto o aquello se hizo así, pero hallamos sólo silencio, conduciendo a una representación de la tragedia donde nadie cometió ningún error ni

estaba en el lugar equivocado, Scott menos que nadie. En este paradigma, el destino es algo que sucede por encima de los sujetos, de quienes sólo se pueden analizar sus reacciones. En este sentido, la segunda parte del pasaje recubre a los expedicionarios en lenguaje heroico, realzando su apego al deber (no abandonar a los animales), capacidad física (realizar un trayecto casi imposible sobre el hielo) y fortuna (el líder que llega en el momento preciso para salvar a los suyos).

Una vez introducido el incidente en el lenguaje del sino imperturbable, Huxley (1978) hace más visible su interpretación al conectar el incidente con nociones religiosas/épicas sobre la predestinación y la divinidad como factor para el infortunio:

> That the whole episode was not a chapter of accidents but part of a divine plan was the recorded conviction of two of the participants.
> 'I firmly believe,' Wilson wrote, 'that […] each of us took exactly the moves and no others that an Almighty hand intended each of us to take - and no other […]
> A warning from the gods —or God— in respect of hubris? […]
> Bowers' faith in a divinity that ordered the fall of every sparrow was as absolute as Wilson's. One night when at sea […] Bowers felt the presence of Christ who 'came to me and showed me why we are here […]
> 'It is ill to sit still and contemplate the ruin which has assailed our transport' […] Scott lamented. 'Fortune is not being very kind to us.' (222-223)

Estos pasajes pueden leerse como lamentaciones comunes acerca de un desastre. Sin embargo, insertados en la narrativa convencional sobre el heroísmo de Scott, que debe permanecer basada en nociones de infortunio que permitan erosionar su responsabilidad, podemos intuir que la pasividad de los hombres ante sus propias decisiones, que apuntamos en el primer pasaje, va de la mano con la cosmovisión cristiana/animista de este segundo pasaje, donde la ambigua mano de Dios es quien desplaza a los exploradores. Bajo tal paradigma, sólo queda admirar su resiliencia, su valor y demás marcadores morales del *gentleman* victoriano, justo como Scott (2008) explicase su propia catástrofe en su *Mensaje al público*: "The loss of pony transport in March 1911 obliged me to start later than I had intended […] We fought these untoward events with a will and conquered, but it cut into our provision reserve" (421).

Menos de dos años tras la biografía de Huxley, Roland Huntford reconfiguró el panorama con su atronadora *Scott and Amundsen*, donde busca refutar tales justificaciones al alegar que tanto las provisiones como la elección de transporte de Scott fueron equivocadas, todo dentro de un esquema que toma a Scott como símbolo de la inefectividad del Reino Unido victoriano-eduardiano y su fascinación nociva con el fracaso heroico. Así, lo que en Huxley era un signo del poder de la voluntad divina sobre la humana queda convertido por Huntford (1999) en un fracaso causado por la impericia de Scott:

> Scott […] *stayed behind* […] leaving Bowers, Cherry-Garrard and Crean to carry on and *face the crossing of the sea-ice alone* […]
> Scott stayed up all night with the poor creature, apparently *oblivious* to the men and dogs and ponies scattered all over the terrain, *dependent on his orders* […] Bowers' orders were to follow the dog tracks. But he also knew that *Scott had insisted* on the route [over the ice]. When he saw Wilson had changed course […] *he was not sure* whether he was supposed to follow […]
> Bowers was frighteningly inexperienced on ice, but he was used to obeying orders. He pressed on blindly. *Inevitably* he was caught up in the break-up of the ice […] all except one of the ponies was lost. It was an object lesson in the consequences of *unclear orders*, insistence on *blind obedience* to the letter of command, and a professional training that *crushed initiative* in subordinate officers. (355-357, cursivas propias)

Allí donde las decisiones léxicas de Huxley sostienen que los expedicionarios son reactivos ante un destino predeterminado y sublime, Huntford (1999) apuntala un esquema heroico donde las decisiones y las consecuencias surgen del liderazgo de Scott, el cual critica a lo largo de la biografía por su supuesta rigidez naval: "an insecure, unhappy, emotional disciplinarían […] He was a kind of Dr. Jekyll and Mr. Hyde, and he had a heavy vein of irrationality in his makeup" (151). En el episodio del cruce sobre el hielo, Hunford quiere subrayar dicha inseguridad y emocionalidad en Scott, al juzgar que sus instrucciones fueron las únicas causantes de la confusión, además de acusarlo de cobardía por quedarse a cuidar al animal moribundo.

Este juicio a nivel micro va encaminado a sostener la tesis principal de *S&A*: el legendario Scott es un fraude, mientras que Amundsen es el verdadero héroe. Contra el romanticismo y el caos representado por Scott, Amundsen encarna el modelo heroico del orden y el conocimiento, quedando la impresión de que Huntford (1999) se encuentra a disgusto con las tradiciones heroicas de su país: "Amundsen was not, like Scott, heir to a tradition of blindly following the commander into the cannon's mouth" (390). A través de la comparación con Huxley, podemos observar con todavía más claridad cómo el proyecto de Huntford opera en cada incidente biográfico; al narrar la vida y la muerte de Scott como un asunto sin gloria, busca expiar los demonios que juzga culpables de un declive nacional: "He personified the glorious failure which by now had become a British ideal. He was a suitable hero for a nation in decline" (543). Para que haya fracaso, debe haber *responsabilidad*; por lo tanto, es al ocultar todo rasgo narrativo de *infortunio* que la crítica de Huntford toma fuerza. Sólo a través de una lectura comparativa podemos observar exactamente qué rasgos son estos y qué tanto van entreverados en las elecciones verbales y léxicas del texto, acrecentando la sensación metabiográfica de estarnos adentrando en el bosque oscuro de la identidad, donde el mismo hombre e incidente transita en direcciones contrarias.

Mientras el dialogismo intertextual de *Scott and Amundsen* se basa en la refutación de toda una tradición heroica, ejemplificada por Huxley (1978), *Captain Scott* de Ranulph Fiennes (2003) se enfrenta con un interlocutor específico, el mismo Huntford (1999), esgrimiendo el currículo del autor —él mismo explorador polar— como base retórica para deshacer las *mentiras de biógrafos sin experiencia* (Fiennes, 2003: xiii). Más que narrar la vida de Scott ante un público neutro, el objetivo de Fiennes es refutar la imagen patológica sostenida por Huntford, así como el posicionamiento de Scott como signo del declive del Imperio. Por tanto, la biografía construye a Scott con base en su capacidad de adaptación y flexibilidad, donde la disciplina naval es retratada como positiva: "Other expeditions of the period, run on more democratic lines, often suffered from insurrection […] Scott was a firm disciplinarian but fair and humane" (Fiennes, 2003: 35). En este paradigma, lo que se quiere lograr con el episodio del cruce sobre el hielo es presentar a Scott como líder racional, quien no ahoga la iniciativa de sus subalternos, erosionando su responsabilidad sobre el desastre:

> Scott compromised. If Wilson should find the bay route looked dangerous, he should use his initiative and make his own route choice […]
> Bowers made the decision to carry straight on—rather than to follow Wilson's dog trail—had Scott given him instructions? Scott's own diary is clear-cut: 'The plan was for the ponies to follow the dog tracks.' […]
> The key to all that sadly follows is that, when Bowers saw Wilson's group veer off suddenly […] he decided, wrongly, that they had 'misunderstood their orders and [he, Cherry-Garrard and Crean] agreed to keep going [over the ice]. As with Wilson, the choice was theirs. (221-223)

En el esquema de Fiennes (2003), la posible apertura a la confusión dejada en las órdenes de Scott no es evidencia de inseguridad, sino de flexibilidad ante las condiciones del clima, como remarca de la mano de su principal herramienta retórica, la experiencia, en un tono defensivo con aroma intertextual: "In 1982 I spent three months with a friend cut off on an ice floe floating for 400 miles […] Any travel on sea ice is risky but in many parts of Antarctica […] there is no reasonable alternative" (226). Así, el líder queda disculpado gracias al peligro inherente al paisaje polar, un espacio de juego ideal para el constructo sublime de la naturaleza desbordada.

Además de lavar la supuesta culpa de Scott sobre el incidente, el objetivo principal del pasaje es recuperar la fuerza sublime del espacio, subrayando los riesgos impredecibles de la exploración polar: "By some fateful coincidence Bowers' group had set out on their disastrous ice crossing […] at the worst possible moment" (Fiennes, 2003: 231). La operación de fuerzas sublimes en el texto tiene por meta la reivindicación de la muerte de Scott como una saga heroica. Contrario a Huntford y demás detractores, Fiennes arguye que la partida polar pereció a causa de un ensañamiento anómalo de la naturaleza, recuperando el factor del *infortunio* con apoyo de la meteoróloga Susan Solomon: "Scott and his men were the victims of bad luck in this exceptionally severe and prolonged storm" (282). Sin embargo, no debe entenderse la biografía de Fiennes como un regreso a la hagiografía de apariencia inocente ejemplificada por Huxley. Lo que tenemos en *Captain Scott* es una defensa del *ethos* victoriano-eduardiano del fracaso heroico, pero planteada desde la intertextualidad agresiva:

> The response of the ignorant critic, who has never mounted an expedition, is: 'Oh, but surely he should have expected the worst…' I have planned expeditions in hot and cold deserts based on likely weather behavior patterns but always hoping to avoid the catastrophe of a hurricane, major sandstorm or flood. Scott was hit by just such a freak event. (Fiennes, 2003: 354)

Por efecto de esta argumentación, Scott no sólo queda libre de culpa, sino reconvertido en el héroe victoriano perfecto cuyo carácter mereció la victoria, mas perece acorde a los lineamientos del *heroic failure*: ante el peso de los elementos desbordados. Todo va conducido a su rehabilitación como un héroe válido, cuyo ejemplo moral pesó en las victorias británicas en las Guerras Mundiales. Por el contrario, trazando la genealogía que mencionamos al principio de este texto, Fiennes (2003) emparenta a Huntford (1999) con Lytton Strachey (2017), pero no de manera halagüeña, sino como una línea de biógrafos que han condenado la era victoriana con base en la imaginación, no el conocimiento técnico (Fiennes, 2003: 407). Para esta empresa, incidentes como el del cruce sobre el hielo son útiles al permitir la reinserción del tema del infortunio con base en las experiencias polares de gran riesgo realizadas por el biógrafo, surgido del mismo linaje institucional que Scott.

Así, incluso a través de una lectura acotada a un incidente, podemos observar cómo tan fácilmente el material "crudo" de una vida puede ser (re)movilizado para avanzar narrativas opuestas de la historia individual y comunitaria. Prestar atención a este tipo de momentos dentro de la literatura biográfica, donde la credibilidad se construye a partir de la comparación y el enfrentamiento, es posiblemente a lo que se refiere Ní Dhúill (2020) cuando declara que la metabiografía también puede ser un *modo de leer* biografías (4), lo cual nos conduce al principio y la motivación de este breve ejercicio: apuntar la posible existencia de una *esfera de discurso metabiográfico* que se compone de las aportaciones de cada biografía y es activada (en potencia) por cada lector.

Conclusión

¿Dónde queda, entonces, el sujeto biografiado? Según Max Jones (2008), trabajos como el de Fiennes han rescatado la reputación de Scott de convertirse en una caricatura villanesca, pero han perpetuado un remolino dialéctico donde la figura "real" parece menos importante que la discusión intertextual (xl). Dada la relación milenaria entre la biografía y la narrativa heroica, el caso de Scott no es único; sólo es altamente ilustrativo dado el posicionamiento del héroe al centro de un huracán de narrativas historiográficas en tensión. Esta condición copada de divergencias ideológicas que subyacen a lo historiográfico es casi inevitable para la escritura biográfica basada en documentos, y su puesta en juego fue el campo de acción que dio origen a la idea de la metabiografía: "Metabiography, then, insists […] that the encounter with traces of the past, and the attempt to synthesise these as narrative, is an ideological minefield" (Ní Dhúill, 2020: 29). Sin embargo, la teoría sobre el fenómeno metabiográfico se ha concentrado, sobre todo, en definir las fronteras de su subgénero y las tareas que realiza un *metabiógrafo*, dejando de lado las intensidades dialógicas ocultas en la escritura biográfica convencional y su posible reconstrucción por parte del lector.

Al realizar una lectura metabiográfica de un fragmento del caso de Scott, pero también de cualquier biografiado sujeto a los mismos procesos de interpretación documental, resulta posible iluminar mecanismos por medio de los cuales la escritura biográfica relaciona objetos y personas del pasado con intereses actuales, además de construir su credibilidad de forma retórica. En el caso que he presentado, la oposición narrativa entre estas tres vidas de Scott va más allá del explorador como persona, involucrando a los procesos de identificación comunitaria con sus héroes a través de códigos morales que cambian con el tiempo. En otros casos, el cauce del diálogo interbiográfico puede conducir al lector por derroteros igualmente revueltos, que terminan por revelar la maleabilidad de todo sujeto escrito. Por tanto, la realización de lecturas enfocadas a los espacios dentro de cada biografía donde opera el dialogismo resulta de importancia para un entendimiento más redondo del género más allá de su contenido histórico; un enfoque que deje atrás el pretendido borramiento del biógrafo y ponga el acento sobre sus técnicas de construcción discursivas a través de una dimensión intertextual y diacrónica. De esta manera, si bien la elusividad del sujeto

biográfico no desaparecerá, tal vez nos sea posible comprender sus porqués, dando más definición a los límites del discurso escrito sobre el pasado, así como a las posibilidades abiertas por la *metabiografía* como concepto y enfoque de lectura.

Referencias bibliográficas

Arce García, Daniel. (2022). *'To find and not to yield': el tema del fracaso heroico y la decadencia imperial británica en la tradición biográfica del Cap. Robert Falcon Scott* (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de México, México). Recuperado el 19 de noviembre de 2025 de https://shorturl.at/LaZUz

Barczewski, Stephanie. (2016). *Heroic Failure and the British*. Yale University Press.

Barnett, Correlli. (1972). *The Collapse of British Power*. Morrow.

Barrie, J. M. (2008[1914]). "Biographical Introduction". En Robert Falcon Scott, *Journals* (pp. 446-452). Oxford University Press.

Cherry-Garrard, Apsley. (2006[1922]). *The Worst Journey in the World*. Penguin

Crane, David. (2007). *Scott of the Antarctic: A Biography*. Vintage.

Fiennes, Ranulph. (2003). *Captain Scott*. Coronet.

Gwynn, Stephen. (1929). *Captain Scott*. John Lane and the Bodley Head.

Hoberman, Ruth. (1987). *Modernizing Lives: Experiments in English Biography, 1918–1939*. Southern Illinois University Press.

Huntford, Roland. (1999[1979]). *The Last Place on Earth: Scott and Amundsen's Race to the South Pole*. Modern Library.

Huxley, Elspeth. (1978). *Scott of the Antarctic*. Atheneum.

Jones, Max. (2008). "Introduction". En Robert Falcon Scott, *Journals* (xvii-xli). Oxford University Press.

Marcus, Laura. (2021). "E.M. Forster and the Character of 'Character'". *The Cambridge Quarterly*, *50*(2), 159-172. https://doi.org/10.1093/camqtly/bfab018

Ní Dhúill, Caitríona. (2020). *Metabiography: Reflecting on Biography*. Palgrave Macmillan.

Ponting, Herbert. (1923). *The Great White South*. Duckworth & Co.

Scott, Robert Falcon. (2008 [1913]). *Journals*. Oxford University Press.

Solomon, Susan (2001). *The Coldest March*. Yale University Press.

Stahl, William. (2018). *Acts of Identity: A Political Theory of Biography* (Tesis de doctorado, UCLA). Recuperado de UCLA Electronic Theses and Dissertations el 19 de noviembre de 2025. https://escholarship.org/uc/item/88g0c619

Stephen, Leslie. (1956[1893]). "Biography". En S. O. A. Ullmann (Comp.), *Men, Books, and Mountains* (pp. 128-144). University of Minnesota Press.

Strachey, Lytton. (2017[1918]). "Preface to *Eminent Victorians*". En Wilhelm Hemecker y Edward Saunders (Eds.), *Biography in Theory: Key Texts with Commentaries* (pp. 76-77). De Gruyter.

Tekcan, Rana. (2010). *The Biographer and the Subject: A Study on Biographical Distance*. Ibidem Press.

Woolf, Virginia. (2017[1927]). "The Art of Biography". En Wilhelm Hemecker y Edward Saunders (Eds.), *Biography in Theory: Key Texts with Commentaries* (pp. 119-123). De Gruyter.